



35

FESTIVAL
INTERNACIONAL
JAZZ PLAZA
2020
DE LA HABANA
A SANTIAGO

JAZZ
PLAZA

del 14 al 19 de enero

DIARIO
NO. 00

JAZZ PLAZA 2020

Una fiesta universal de Cuba



JOSÉ DOS SANTOS

Ha pasado décadas desde que el término "jazz" en Cuba era asociado, casi en exclusiva, a la música estadounidense, en cuyo entorno nació hace más de un siglo de raíces diversas; entre ellas las africanas, que también marcaron la cubana. Con ese punto común en la rítmica percusiva, con añadidos clave como la improvisación, no era de extrañar que su imbricación generara simpatías y fusiones que ya hoy no sorprenden.

De aquel período inicial, tras la revulsión social surgida del triunfo popular de 1959, se salvó el escollo de una simplificación superficial, la cual identificó el género como abandonado de un mensaje neocolonial, de "la cultura imperialista", para asimilarlo como portador de mensajes de liberación, de armonías solidarias, de búsquedas de nuevos horizontes sonoros. Ellos correspondían, en su génesis, a los desposeídos del norteño vecino, en su mayoría descendientes de esclavos —aunque no fueran los únicos en cultivarlo.

Sus basamentos musicales no eran tan ajenos a los que se sustentaban en Cuba, con lo percusivo como eje central, pero no único. Así se explica que, antes de Chano Pozo y su alianza con Dizzy Gillespie en la creación del cubop, a mediados de los años 40 del pasado siglo, estuvieran presentes en el jazz músicos cubanos como Manuel Pérez, Mario Bauzá y Francisco Raúl Gutiérrez Grillo (*Machito*), que no tuvieron a las tumbadoras como instrumento principal.

De esa forma, a partir de vínculos culturales trascendentes, surgen en Cuba figuras y agrupaciones que deben ser más estudiadas por las nuevas generaciones de jazzistas cubanos, desde Frank Emilio Flynn, Felipe Dulzaides, Armando Romeu y Bebo Valdés, entre otros, hasta los más contemporáneos: Chucho, Bobby, Gonzalito, Ernán, Fonseca y un larguísimo etcétera. Entre ellos se encuentran los fundadores de una nueva visión y razones de una creciente actualidad del sentir cubano en el jazz, que en el mundo gana prestigio a diario, más allá de merecidos galardones, por el creciente número de cultores y seguidores.

En el nuevo Festival Jazz Plaza, en su edición 35, vuelve a confluír una selección de lo mejor de la actualidad nacional, que se ejecuta dentro y fuera de las fronteras geográficas, con luminarias foráneas de gran dimensión.

La capital y Santiago de Cuba —una honrosa subselección con méritos propios, porque ya hay sobrados antecedentes— acogen este certamen con auditorios completos.

Son lejanas las citas en la que figuras como Tania María, Ronnie Scott, Jack DeJohnette, Carmen MacRae, Roy Hardgrove y Gato Barbieri llamaban la atención sobre la cita jazzística en la Mayor de las Antillas, ignorando malas campañas y bloqueos —también en lo cultural— como los que ahora se recrudescen. Con varios de ellos pude conversar y sentir su admiración por lo que musicalmente se paría en esta Isla. Ese ha sido un estímulo para seguir adelante, a pesar de avatares económicos y presiones de todo tipo.

Recuerdo cuando, con mentalidad provinciana, se quiso circunscribir al territorio municipal donde nació un Festival con mucho mérito al expediente del incansable Bobby Carcassés y de Armando Rojas, director de la Casa de la Cultura de Plaza. En un Comité Asesor de sus inicios, Dulzaides, Romeu, Luis Carbonell y Marta Valdés, entre otros, abogaban por expandir sus horizontes, como hizo esa música a nivel global.

Hoy esa propuesta es ya una realidad, aunque se le siga dando el lugar que merece en la historia a ese "patio bajo las estrellas" de la calle Calzada, en El Vedado, donde nació el Jazz Plaza; cuya salita teatro acogió, además, los primeros pasos de un coloquio que ahora llega a su XVI edición de la mano de la creativa musicóloga Neris González Bello. En esta ocasión, dedicado al 105 aniversario de Chano Pozo, al 60 cumpleaños de la UNEAC y a los cuatro lustros del programa televisivo *A todo jazz*.

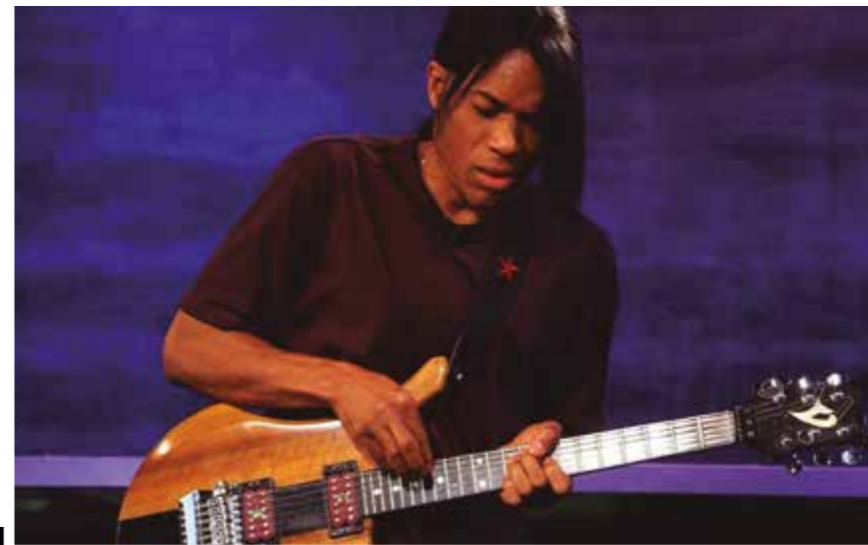
Se anuncian para esta cita nombres reconocidos en el ámbito internacional como el legendario contrabajista boricua Eddie Gómez —vinculado al pianista Bill Evans—, el virtuoso guitarrista Stanley Jordan, el saxofonista Bill Evans —de los pupilos del gran Miles Davis— y el saxo alto Miguel Zenón, de Puerto Rico. Con ellos bastaría para darle cinco estrellas a esta cita. Pero no son todos... Otros muchos también dan gran realce al Festival, casi un centenar entre cubanos y nacidos en otras tierras. Por eso, les damos una gran BIENVENIDA, como a usted, a este Jazz Plaza 2020. ●

MIGUEL ZENÓN

(30 de diciembre de 1976, San Juan, Puerto Rico)



EN EL FESTIVAL JAZZ PLAZA 35, VUELVE A CONFLUIR UNA SELECCIÓN DE LO MEJOR DE LA ACTUALIDAD NACIONAL, JUNTO A LEGENDARIOS DEL ÁMBITO FORÁNEO



STANLEY JORDAN

(31 de julio de 1959, Chicago)

Guitarrista. Sobresalió como virtuoso músico de jazz cuando, a principios de los años 80 del siglo XX, se le conoció por la novedosa técnica de tocar la guitarra conocida como *tapping*, que consiste en presionar las cuerdas con las dos manos en lugar de rasgar con los dedos de una mano y presionar las cuerdas contra el mástil con los dedos de la otra. Así consigue reproducir el sonido de dos y hasta tres guitarras o de acompañar el sonido principal con líneas de bajo. Es el primer guitarrista en llevar esa técnica a extremos de uso exclusivo en su producción musical. Graduado en Princeton en 1981, comenzó a tocar en las calles de New York hasta que fue fichado por Blue Note Records. Su primer disco, *Magic Touch*, obtuvo dos nominaciones a los Grammy y permaneció en las listas de los más vendidos de jazz en Estados Unidos durante casi un año. Luego de su éxito inicial, se volcó a experimentar en el campo de la música-terapia. Tiene más de una docena de discos editados a su nombre. ●

Considerado uno de los saxofonistas más innovadores e influyentes de su generación. Candidato varias veces a los Grammy, fundador del selecto SF JAZZ Collective y bajo las órdenes, en varias aventuras, de Charlie Haden, Fred Hersch, Kenny Werner, Bobby Hutcherson y Steve Coleman, entre otros. El saxofonista puertorriqueño ha desarrollado una personalidad única como compositor y como músico, concentrando sus esfuerzos en perfeccionar un modo de mezclar la música folclórica latinoamericana y el jazz más moderno.

Es miembro fundador del Colectivo SFJAZZ, una banda que empezó a engendrarse hace ya casi veinte años y con la que ha alcanzado unos niveles de complejidad musical dignas de figurar en las enciclopedias. Este impresionante saxofonista enérgico y de registro poderoso, que a la vez es un compositor brillante, destaca por no olvidar jamás sus raíces en la música boricua y añadir toda la complejidad del jazz contemporáneo manejándose con un carácter y personalidad propia. ●

DAVID LIEBMAN

(31 de julio de 1959, Chicago)

Saxofonista, flautista, clarinetista, pianista, baterista y compositor estadounidense de jazz. Con una carrera que se extiende casi cincuenta años, Liebman es considerado uno de los saxofonistas más importantes de la música contemporánea. Ha tocado con maestros como Miles Davis, Elvin Jones, Chick Corea, John McLaughlin, McCoy Tyner, entre otros. Cuenta en su autoría con libros y DVDs de instrucción reconocidos como clásicos en el campo del jazz. Se ha movido en sus grabaciones en estilos que van desde el clásico, pasando por el rock, al free jazz. Ha

actuado en más de 500 grabaciones con más de 200 como líder/colíder con varios cientos de composiciones originales.

Liebman prolongó la búsqueda de Coltrane, con un sonido lírico y magistral, especializándose en el saxo soprano, en el que usa de forma especialmente preeminente los registros agudos y sobreagudos, y ritmos complejos con silencios. Firme defensor de la música, fundó la Asociación Internacional de Escuelas de Jazz, organización dedicada a reunir educadores y estudiantes de escuelas de jazz de todo el mundo. ●



UN NO PARAR

la clave de ROBERTO FONSECA

DIANELIS HERNÁNDEZ



El mundo con los ojos volcados sobre Roberto Fonseca y la gira abrieron con pie derecho el ámbito de los espectáculos internacionales para este multifacético artista cubano en 2019. Una apuesta, según Fonseca “por la presión que representaba tener a la Novia del Feeling sobre el escenario, con casi nueve décadas de vida, y su voz tan impecable como siempre”. Esto quizás es una máxima que lo acompaña: sacar más de donde todos piensan no hay. Lo mismo sucedió con aquella inolvidable gira de los boleros donde acompañó a Ibrahim Ferrer años atrás... siempre confiando en el poder de la música para vivir, desde el respeto a los grandes, de quienes bien ha sabido beber.

Fonseca es un pianista que se considera dentro de la producción “popular”, aunque se presente en las grandes plazas del universo sonoro clásico y sea reconocido dentro de él. Y es que coquetea con límites ambiguos en el sentido de su creación. No baja un segundo la intensidad desde que sube al escenario porque todo el tiempo se percibe la impronta de lo que hace con pleno disfrute.

Varios propósitos ocuparon su tiempo este último año. Uno de ellos fue el proyecto sinfónico que presentaron en la sala dorada de Viena y luego en Alemania. “Lo bonito de esto, dice modestamente, es que era mi música arreglada para una orquesta sinfónica, una filarmónica, y eso para un músico joven es importantísimo, que, aunque no era la primera vez que trabajaba con formatos grandes, no deja de ser impresionante, increíble. Eso solo

sucede cuando se toca con sinceridad, y así lo recibe el público”, agrega Fonseca. Lo mismo ocurrió con la filarmónica de Los Ángeles, bajo la batuta del reconocido Gustavo Dudamel. Un espectáculo sin par que derribó fronteras una vez más, porque la música sigue siendo un lenguaje universal. De un formato clásico de violines, cuerdas y vientos a otro extremo. Así va Roberto.

El año 2019 también acogió colaboraciones con otros artistas como el Dj Joe Clausell, en el marco de las presentaciones de “Tropical Lab” en una de las más importantes salas de París. Una unión que se prevé traiga este artista a Cuba, pues también fusiona sus ritmos con percusión y otras sonoridades que encantan.

Y luego de tantos bregares, llegó *Yesún*. Su más reciente producción discográfica, aún cuando no se había desprendido del todo de *ABUC*, el anterior fonograma. *Yesún* fue un trabajo largo, fuerte, el noveno disco de la carrera, pero reposado, disfrutable, querido, dice Fonseca.

Yesún tampoco escapa a las lógicas del mercado, porque su autor es un artista cotizado en el ámbito internacional, sobre todo por la propuesta que trae. Pero por suerte para él, ha tenido la estrella de que este motor no ha cambiado su rumbo. Nos confía, tiene que ver también con quien mueve su trabajo, que no pondera ganancias sobre calidad como suele suceder, sino que resguarda lo más auténtico de la creación que lo ha llevado a posicionarse donde está hoy, sin renunciar a sus raíces, a sus instintos, a sus

impulsos. Porque si algo tiene claro Fonseca es que lo importante no es llegar, sino, saber mantenerse.

En los trece títulos que comparte con reconocidos artistas como Michèle Alderete, Danay Suarez o Joe Lovano, encontramos referencias a esa cubanidad que se le sale. No importa si en Francia, en Alemania o Barcelona. Esa fuerza sobrenatural que lo empuja siempre a regresar a casa, que lo hace sentirse emigrante cuando está mucho tiempo fuera de la Isla. Y es que Cuba es el hogar, el ancla que necesita para crear, para soñar, para agarrar fuerzas. Es siempre el resguardo necesario, el abrazo de madre protectora.

Este 2020 hay mucho camino para *Yesún*, otros proyectos con sinfónicas, con música electrónica, una big band y hasta ganas de colaborar en un concierto de rock... Una muestra de la polifacética carrera de este joven instrumentista cubano que, aunque ya se dice más maduro, sus 44 años no le restan frescura.

El Festival Jazz Plaza, la vitrina de los grandes músicos cubanos en este género, y evento de socialización e intercambio, también cuenta con la mano y el impulso de este creador desde muy joven. Participante destacado, se ocupa desde ya de preparar algunas sorpresas. Aunque para esos detalles hay que esperar unos días. Se paralizará la Habana, es lo único que adelanta, y es mejor creerle. Ya sabemos que lo de Roberto Fonseca es un eterno no parar, ahí debe estar su clave. ●

NELSON DOMÍNGUEZ

Yo no puedo pintar sin esa música

DAILENIS GUERRA PÉREZ

Matizar el Festival Internacional Jazz Plaza con una obra del reconocido pintor Nelson Domínguez, promete disfrutar de una 35 edición inigualable y volcánica. Un lienzo que refleja el grito de un hombre con la misma intensidad que estalla una erupción, es la pieza seleccionada por Jorge Gómez para reflejar la fuerza y desprendimiento musical que priman en las jornadas del festival.

Para el Premio Nacional de Artes Plásticas (2009) significa un reconocimiento el que esa sea la imagen representativa del evento. En declaraciones a este diario, expresó que “por el valor que tiene el festival es un orgullo para cualquier artista. Es una sana vanidad participar, sobre todo en un certamen donde confluyen muchos creadores que estudiaron conmigo y otros que conocí después. Siempre ha existido por mi parte una voluntad de intervenir en espacios de este tipo”.

Al referirse a la obra asegura que reúne desde el punto de vista expresivo lo que in-

teriormente expresa el jazz, pues es el grito de un hombre y un volcán. “Pensé titularlo *El Grito*, pero ya está el del artista noruego Edvard Munch, y decidí ponerle entonces *El otro Munch* en su homenaje. Estoy muy feliz que se haya utilizado como parábola del certamen aunque en realidad la obra no fue exactamente concebida para el evento. Mi amigo Jorge Gómez fue y escogió esta pieza”.

Si a Domínguez le preguntas su relación con la música su respuesta es contundente, es parte inigualable de su existencia, un motor impulsor de su creación. “Yo no puedo pintar sin música. Hay veces que me empiezo a sentir un poquito mal y es porque no la tengo; para mí el jazz es parte de ella”.

Creador de valiosos lienzos, este cubano iguala a los instrumentos y el pincel como la fuente para, sin fin, transmitir emociones. “El jazz para mí se parece mucho a la pintura en el sentido en que tú no sabes cómo va a terminar la obra. El jazz es exactamente igual, es un sentimiento que se va superponiendo,



es una atmósfera sobre otra y al final da un resultado general que tiene también como punto de partida la improvisación”.

A *El otro Munch* lo vemos guiar cada presentación del Jazz Plaza. Una nueva edición que se vuelve, al igual que Nelson, una rica muestra de las esencias del arte contemporáneo; en un festival que recrea tonalidades novedosas, con lazos de ingenio y cubanía. ●

UN GRITO DE JAZZ

JOSÉ ÁNGEL TÉLLEZ VILLALÓN, CRÍTICO

El jazz rodea por estos días memorias sonoras y cromáticas. Es un grito circular de concomitancias sobre un triángulo de música, pintura y poesía. *El otro Munch*, imagen convertida en cartel del Festival Internacional Jazz Plaza, está inspirada en *El grito* de Edvard Munch, un ícono del movimiento expresionista.

Pero otras motivaciones signan el cuadro del Premio Nacional de Artes Plásticas; otra la composición y los tonos, como distinta la postura. El sujeto mira hacia arriba, a la cúspide volcánica del triángulo que lo circunda. Y si en la de Munch sus manos encuadran el espanto; en la recreación del cubano una grande se adelanta hasta el primer plano, como a punto de tocar, no sé si un tambor o un piano. Y entonces, este gesto puede ser un grito de jazz.

(Re)improvisación del pintor santiaguero sobre sus referentes híbridos. Constaste contrapunteo entre el estilo y la sorpresa. La transformación recurrente de su peculiar *metier*, de su estructura icónica y tonal. De su personal alusión a nuestro milagro y a la matriz africana de los que gritaron esta “ma-

nifestación musical del poetismo”, en los algodones de New Orleans.

Diálogo entre la música y la pintura que se ha hecho habitual en el contexto del Jazz Plaza. Vale recordar que su fundador Bobby Carcassés, además de componer y tocar varios instrumentos, pinta y dibuja. En la 34 edición, se eligió la obra *Jazz=Libertad*, donada especialmente por el artista Alberto Lezcay Merencio, quien intervino al Pabellón Cuba con su proyecto Somos. En el 2018, el Hotel Memories Miramar se engalanó con la muestra *Seis del Jazz* de Felipe Santiago. Antes, en la edición 31, se montó en el Pabellón Cuba la colectiva *Banda Ancha*; una banda de grandes pintores, de la cual el propio Nelson Domínguez fue nombrado director.

Así, en la obra de este año se siente la espontaneidad y la improvisación abraza tanto el jazz como las vertientes expresionistas de las artes visuales. Como los jazzmen, Domínguez se libera de ciertas normas académicas y de la representación naturalista. Su fantasmagoría es pura expresión de lo emotivo. El color llega en función del dramatismo. Nos hechiza, con su signo gráfico y la materialidad del trazo. ●



PARA LA TIERRA DEL FUEGO: JAZZ

DAILENIS GUERRA PÉREZ

Santiago de Cuba es la madre de una gran cantidad de géneros musicales de la Isla. Ha sido reconocida como la cuna del son y el bolero. La trova tradicional y la expresión coral tienen también un profundo arraigo. Pero la tierra caliente guarda espacio desde hace unos años para recibir el Festival Jazz Plaza, evento que envuelve la máxima expresión del género en el país.

En la oriental provincia, el Festival ha aglutinado un sinfín de agrupaciones, locales y extranjeras, que complacerán a todos los públicos, los fanáticos, los consumidores habituales y los curiosos. No bastan las presen-

taciones de artistas que llegan de cualquier lugar del planeta; el certamen destaca además por un significativo programa académico en variadas sedes. Sus patios, sus plazas, sus teatros y sus pequeños aunque acogedores clubs, o los principales escenarios del Festival de Jazz, esa expresión de arte supremo y de diversidad cultural continentales.

Múltiples figuras aseguran que una de las mayores apuestas que ha hecho el comité organizador del Jazz Plaza es extender este gran evento a la ciudad de Santiago de Cuba. Y es que allí nacieron grandes músicos como Ibrahim Ferrer Planas, Sindo Garay, Níco

Saquito, Eliades Ochoa, Compay Segundo y Olga Guillot, por solo mencionar algunos.

Desde Santiago también se pretende hacer la buena música que es crear, que es crecer. Representando al oriente del país, para esta 35 edición se alcanzarán en la segunda ciudad más importante de Cuba relieves de excepcional magnitud. Se suman nuevamente al ritmo de los instrumentos de cuerdas y vientos el sabor de los hierros y el pueblo. Es una edición de puro jazz; música que hace vibrar a los habitantes de esta capital oriental con la misma pasión por vivir. ●

XV COLOQUIO INTERNACIONAL DE JAZZ “LEONARDO ACOSTA IN MEMORIAM”

NERIS GONZÁLEZ BELLO

Regresa el Festival Internacional Jazz Plaza de La Habana y, con él, una nueva concreción del Coloquio Internacional de Jazz “Leonardo Acosta in memoriam”, que esta vez arriba a su XV edición, adonde también llega a Santiago de Cuba por segunda ocasión consecutiva.

Fiel a su propio devenir, el programa académico incorpora un amplio grupo de actividades donde lo teórico y lo práctico se vuelven indisolubles, y toma en cuenta conferencias, paneles, ponencias, así como la proyección de audiovisuales, clases magistrales y presentaciones de revistas y discos de jazz, resultando una gran atracción para neófitos y expertos.

Precisan apreciarse las líneas temáticas que versan sobre la crítica de jazz, su historia e importancia para una cultura artística; la impronta de la nueva generación pianística cubana en el Festival de Jazz de Montreux; la orquesta Irakere; tópicos como la migración del jazz en Estados Unidos y México; las proyecciones del jazz cubano en el Premio Grammy; el Concurso JoJazz como una plataforma para el desarrollo del género en Cuba; el desempe-

ño de la cuerda de instrumentos de viento en sesiones de grabación y en vivo; la proyección de la música de Ismael Rivera en la obra de Miguel Zenón; la influencia de la música tradicional y folclórica noruega y escandinava en el desarrollo melódico y temático de las canciones de jazz.

En este panorama, resulta bienvenida la irrupción del evento Primera Línea que, por primera vez, establece alianzas con el Coloquio para generar plataformas de intercambio entre profesionales internacionales y nacionales de la música; así como la presentación de proyectos que representen alternativas puntuales para los artistas del patio.

Como es habitual, el evento se erige en un espacio para homenajear a maestros centenarios, así como a músicos, agrupaciones y programas de radio o televisión, cuya impronta ha dejado huellas en el desarrollo del jazz en Cuba. De este modo, el programa académico, en su sección “Tributo”, reconoce el legado de Adolfo Guzmán y Pucho Escalante, de Aristides Soto (Tata Güines), del Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC (GES), así como

del programa de televisión *A todo jazz*, que en 2020 celebra dos décadas de fundado.

Se prestigia con la participación de destacados músicos cuya maestría ponen a disposición de la audiencia a través de charlas y clases magistrales. En esta ocasión, el simposio acoge participantes de 13 países, jóvenes y consagrados, lo que potencia y reafirma, como nunca antes, su carácter internacional. Destacan los saxofonistas Victor Goines y David Liebman (Estados Unidos), Miguel Zenón (Puerto Rico), Samy Thiébaud (Costa de Marfil), la cantante y multi instrumentista Andrea Motis (España), el musicólogo Ned Sublette (Estados Unidos), el cantautor Silvio Rodríguez, y el tresero Pancho Amat, ambos Premios Nacional de Música de nuestra Isla; entre muchos otros a quienes agradecemos su presencia y colaboración.

Sin dudas, esta celebración de los 15 años del Coloquio Internacional de Jazz “Leonardo Acosta in memoriam” promete. Sucederá durante los días 16 y 17 de enero en el Hotel Meliá Santiago de la ciudad oriental, y del 15 al 18 de enero en la Fábrica de Arte Cubano de La Habana, abierto al público, de 10:00 am a 5:00 pm. ●

PRIMERA LÍNEA EN JAZZ PLAZA

JORGE GÓMEZ

Cuando se abren imaginariamente las cortinas del Festival Internacional Jazz Plaza una amenaza flota en toda la ciudad. Es casi inevitable. Te los vas a encontrar por dondequiera. Músicos y melómanos, críticos y comunicadores, jazzistas, trovadores y salseros, sabios y profanos, todos andan por ahí, buscando, encontrando, tomando su lugar en el jolgorio... porque es eso: una fiesta, una diversión, un disfrute imposible de controlar. No tienes escapatoria.

A nivel internacional, en los últimos años, el jazz, sus festivales, programadores, salas y disqueras asociadas han abierto el abanico a otros estilos y géneros musicales populares. Así, el mundo del jazz ha logrado renovarse y al mismo tiempo acceder a nuevos públicos.

En cada edición de Jazz Plaza la presencia de artistas internacionales de máximo nivel y la extraordinaria identidad de los músicos cubanos —consagrados y jóvenes propuestas— garantizan la calidad del evento, ratifican su bien ganada reputación y hacen fácil su visibilidad y, con ello, la asistencia masiva de ese público nuevo, y obviamente de su crecido público de siempre. La conjunción de los atractivos de la música cubana, de La Habana —también de Santiago... y de Cuba en general—, del mes de enero como fecha de realización, genera un cóctel muy interesante para profesionales internacionales del jazz y de la industria de la música.

Primera Línea es una plataforma especializada para el encuentro de esos profesionales dentro del gran universo del Festival. Promotores, programadores de los más importantes festivales internacionales y salas de concierto, críticos, bloggers, productores discográficos y curadores de las variadas modalidades de los mercados de la música *on line* tendrán, a partir de este año, su propio espacio de debate y negociación.

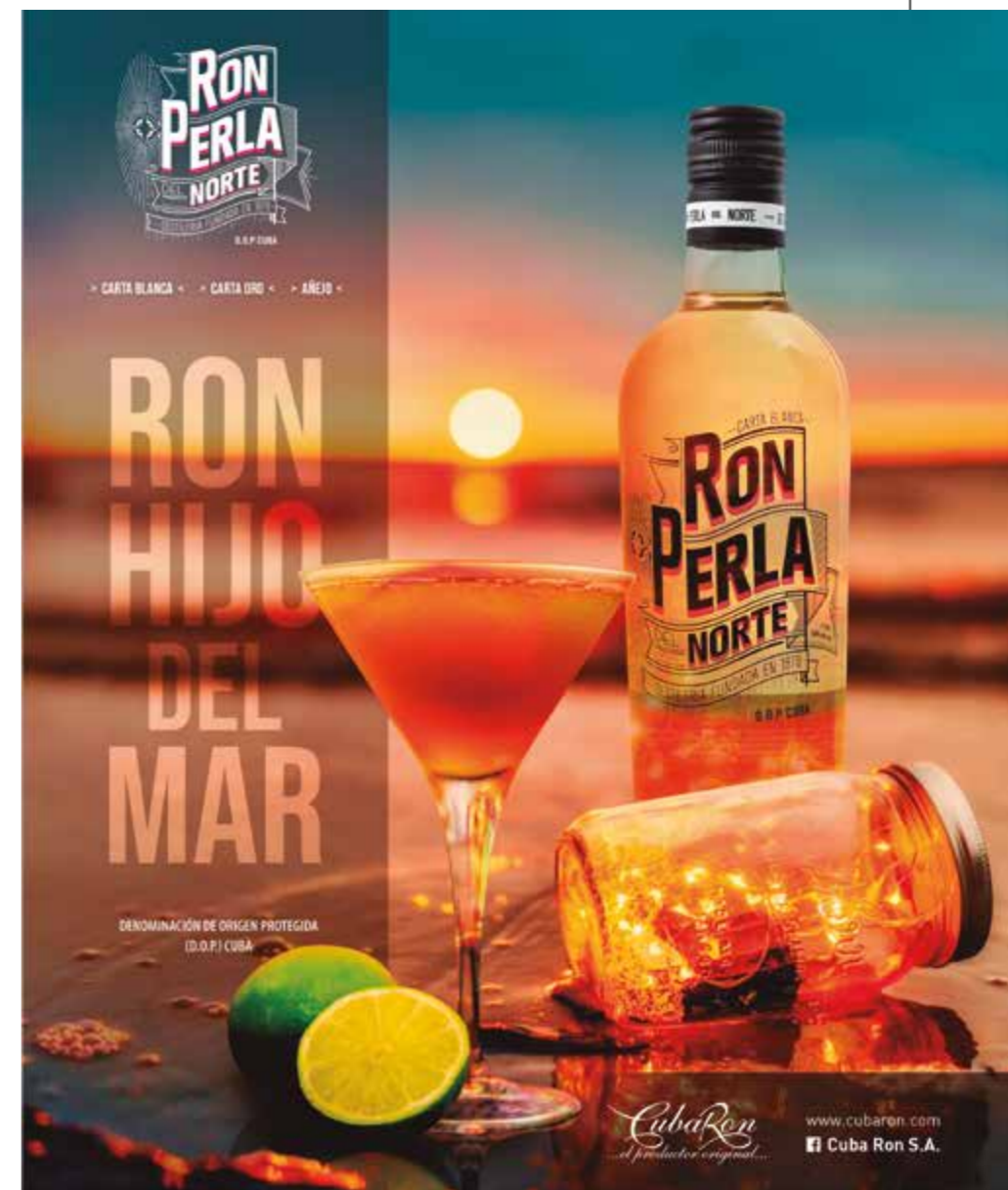
Dentro del programa que tiene esta sección pro, se destaca la visita a centros de formación musical y producción de nuestro

país, y su participación en el coloquio especializado que ocurre durante el evento; siempre con encuentros permanentes con los profesionales cubanos.

Asimismo, se producen dos paneles de debate con los temas: “Festivales / mercados regionales internacionales como escenarios de internacionalización” y “Booking internacional de festivales y conciertos de jazz”. Los ponentes son consagrados profesionales de la industria cultural y sus mercados.

Para este año, no se ha hecho una convocatoria abierta a nivel internacional, sino que los asistentes son aquellos que, por su propio oficio, conocen de este evento, de la música cubana y de su potencialidad como producto de altísima calidad. Entre otros, tenemos entre nosotros a Christoph Borkowsky (CEO Piranha Arts, ejecutivo de WOMEX, cofundador de Primera Línea), Octavio Arboláez (presidente de CIRUCU-LART, Colombia, fundador del Mercado de las Artes Performativas del Atlántico Sur, Tenerife), Fabienne Krause (Classical Next), Piotr Turkiewicz (Jazztopad Festival Wrocław/New York), Christophe Cassan (BIME PRO, coordinador del network Atlantic Music Conferences Symposium), Giorgio Varas (Artemedios, WOMAD, Chile), Dereck Andrews (director Feria Mundial de Montreal, Canadá), Alfredo Caxaj (SUNFEST, London, Canadá), José Luis Cruz (México) y Javier Marichal (Agencia Efecto Sonoro, Tenerife).

De modo que esta es la edición 0 del presente encuentro, que debe convertirse en una importante contribución al futuro del propio Jazz Plaza. ●



A OMARA LO QUE ES DE OMARA

DIANELIS HERNÁNDEZ



“**S**e tiene que paralizar la Habana”, así nos dice enfáticamente Roberto Fonseca cuando asegura que el día 19 de enero en el cierre del Festival Internacional Jazz Plaza será el final y el comienzo de algo grande que ha venido moviendo la diva del Buena Vista Social Club. Un concierto a varias voces de la emblemática Omara Portuondo que se avisa de algún modo como el cierre de la gira mundial que le ocupó buena parte de 2019 y el comienzo de las celebraciones por los 90 cumpleaños de la Novia de Cuba.

Este espectáculo está bajo ajo la dirección artística del conocido músico cubano Roberto Fonseca, quien amablemente reveló algunos detalles de las presentaciones que están ocurriendo en las salas del Teatro Nacional de Cuba, así como varios invitados sorpresas que han colaborado con la Portuondo en estos últimos tiempos.

Un repertorio que recoge lo más selecto de los temas interpretados por la voz inigualable del feeling durante décadas es parte del merecido homenaje que además pretende rendirse a la excepcional Omara. Sin dudas, un espacio también para todos aquellos que de muchos

modos quieren estar más cerca de las buenas maneras de esta artista. Noventa abriles se dice fácil, pero la verdad es todo un hito que ella aún cuenta con exquisitas cualidades vocales como ha demostrado en los últimos años. Diversas e importantes plazas internacionales que van desde Estados Unidos hasta Rusia han sido testigos de que hay algo especial cuando sube al escenario..., debe ser la gracia natural y el talento que siempre la acompaña.

Con premios a la Excelencia, Grammy Latinos, órdenes y distinciones acumuladas durante más de cincuenta años, quizás el mayor tesoro de Omara sea el cariño de su gente. Varios discos, documentales y textos recogen las múltiples facetas de la Novia del Feeling —como algunos prefieren llamarle— y en cada uno de ellos no ha faltado la referencia a la alegría contagiosa de esta mujer que de muchos modos es Cuba.

Estemos atentos a los detalles de esta presentación que es el broche de oro del evento. Otro encuentro con la buena música que todos esperan ansiosos y no puede ser de otro modo. ¡Qué se paralice La Habana! Porque se lo merece. A Omara lo que es de Omara, con permiso de las frases hechas. ●

Distinción 35 del Festival Jazz Plaza 2020

El Comité Organizador del Festival Jazz Plaza ha decidido otorgar la Distinción 35 Aniversario a personalidades e instituciones por su contribución al género, y reconocer la relación histórica que existe entre el jazz y la música cubana y los nexos que entre ambos se han desarrollado durante mucho tiempo, los cuales han ayudado al impacto social en los ámbitos nacional e internacional.

- 1-Alexis Vázquez.
- 2-Arturo O’Farrill.
- 3- Bailadores de Santa Amalia.
- 4-Bobby Carcassés.
- 5- Carlos Alfonso.
- 6-Casa de la Cultura de Plaza.
- 7-César López.
- 8-Coloquio Internacional de Jazz “Leonardo Acosta in memoriam”
- 9-Chucho Valdés.
- 10-Emilio Morales.
- 11-Enrique Plá.
- 12-Ernán López-Nussa.
- 13-Germán Velazco.
- 14-Gonzalito Rubalcaba.
- 15-Harold López-Nussa.
- 16-Javier Zalba.
- 17-Joaquín Betancourt
- 18-Joaquín Borges-Triana.
- 19-Jorge Reyes.
- 20-José Miguel Crego “El Greco”.
- 21-José Dos Santos.
- 22-José Luis Cortés “El Tosco”.
- 23-Lázaro Valdés Espinosa
- 24-Leo Brouwer.
- 25-Lilia Expósito “Bellita”.
- 26-Omara Portuondo.
- 27-Orlando Valle “Maraca”.
- 28-Oscar Valdés Campos.
- 29-Pablo Menéndez.
- 30-Pedro de la Hoz.
- 31- Programa radial La Esquina del Jazz.
- 32-Programa televisivo A todo Jazz.
- 33-Roberto Fonseca.
- 34-Ruy López-Nussa.
- 35-Yassek Manzano.
- 36-Silvio Rodríguez
- 37-Yaroldi Abreu



GRAN FIESTA DEL FUNK Y EL SOUL EN LA TROPICAL

CAMI PARDIÑAS

En esta 35 edición del Festival Internacional Jazz Plaza llegan a La Habana y Santiago invitados de reconocido prestigio internacional. Es por ello que el popular músico Erick Iglesias, más conocido en la escena musical como Cimafunk, por ser un vocalista, compositor y productor musical, cuyo estilo es una fusión del funk con la música afrocubana, tuvo a bien invitar tres bandas estadounidenses para aprovechar el marco de la festividad del jazz y hacer un espacio de funk y soul nunca antes visto.

Soul Rebels Brass Band es un conjunto de metales de ocho piezas con base en New Orleans que incorpora elementos de música soul, jazz, funk, hip-hop, rock y pop dentro de un marco de banda de música contemporánea. Comenzó siendo un grupo favorito de New Orleans hasta colaborar en vivo con los principales artistas de toda la escena

del jazz y de la música, incluidos Metallica, Green Day, Macklemore y Ryan Lewis, Nas, Rakim, Marilyn Manson, Slick Rick, Joey Badaass, Trombone Shorty, Talib Kweli, Pharoahe Monch, Robert Glasper, GZA, Raekwon, Black Thought of The Roots, Prodigy (rapero), Currensy, Mobb Deep, Big Freedia, The String Cheese Incident, Melle Mel, Styles P of The Lox, Umphrey’s McGee, Pete Rock, Maceo Parker, Galactic, Suzanne Vega, David A. Stewart of the Eurythmics, Eric Krasno, Lettuce (banda), Gov’t Mule, Branford Marsalis, Smif-n-Wessun, Buckshot, entre otros.

Tank and The Bangas Band es una agrupación originaria de New Orleans, cuyos miembros se conocieron en un show de micrófono abierto de esa ciudad llamado Liberation Lounge en Blackstar Café and Books, ahora cerrado en la sección de Argel de New Orleans, y formaron el grupo en 2011. Sus actuaciones



van desde ser uno de los espectáculos más energéticos hasta una tienda de gospel en Mississippi. Revolviendo su sonido como un hippie de una tienda de segunda mano, los Bangas provocan una referencia musical de rhythmic soul y spoken word entre otros géneros como rock, gospel, funk y folk. Combinando las diversas técnicas musicales entre los Bangas, junto con la obra inculcadora de letras del vocalista principal; Tank y The Bangas han acolchado un sonido único que los destaca como uno de los grupos más distintivos de New Orleans.

Troy Andrews es el nombre real de Trombone Shorty, un auténtico virtuoso del trombón: verlo liderando la poderosa máquina de funk que es su banda resulta un espectáculo en sí mismo. Cantante, compositor y campeón de los instrumentos de viento-metal, tiñe de carisma y emoción cada compás de su música. Incansables y siempre trepidantes, sus conciertos son una experiencia física y sensual que queda grabada a fuego en la memoria de los espectadores. Ahora, con su último disco en el saco, *Parking lot symphony* (2017), no hay excusas para perderse el máximo representante del sonido New Orleans en el siglo XXI.

Los seguidores de Cimafunk pueden disfrutar el 17 de enero a las 8:00 pm en la Tropical de un espectáculo nunca antes contemplado en eventos de este tipo grupos con estéticas diferentes que se unirán y harán de la noche una fiesta donde el funk y el soul son los principales protagonistas. ●



JAZZ PARA EL AMÉRICA

DAILENIS GUERRA PÉREZ

El Teatro de Variedades América es un verdadero hito visual, social y cultural de la ciudad habanera. Considerado un connotado templo de las variedades y el espectáculo musical en Cuba, el edificio constituye la sede del Festival Internacional Jazz Plaza 2020.

En pleno corazón del centro habanero, situado en Galiano entre Neptuno y Concordia, se funda el 29 de marzo de 1941; y es una de las edificaciones representativas del Art Decó en Cuba. La obra fue considerada el más lujoso sitio cinematográfico de nuestra capital. La belleza y sobriedad de su arquitectura interior y exterior tiene una amplia capacidad para 1775 espectadores y por su escena han pasado, en sus más de siete décadas, relevantes figuras del arte mundial y cubano.

El teatro se convirtió en el favorito de los habaneros. Desde su sala han presenciado valiosos conciertos, recitales, zarzuelas, operetas, óperas, espectáculos humorísticos, dramas, comedias, variedades, revistas musicales, temporadas danzarias y circenses nacionales e internacionales. Las presentaciones de González Mántici, Gonzalo Roig, Ernesto Lecuona, Rodrigo Prats, Adolfo Guzmán, Julio Cuevas, Mario Ruiz Armengol, Luis Alcarás, Chucho Valdés, Juan Formell, Las Anacaonas, Pedro Vargas y Pedro Infante han sido de las preferidas.

El teatro se complació en recibir además a Rita Montaner, Moisés Simons, Ester Borja, Zoila Gálvez, Rosita Fornés, María de los Ángeles Santana, Lola Flores, Felo Bergaza, Orlando de la Rosa, Isolina Carrillo, Elena Burke, Benny Moré, Adalberto Álvarez, Josephine Baker, Alfredo Sadel. Otros muchos afamados artistas deleitaron al público con sus presentaciones en la sala del América. Destacarían Bola de Nieve, Marianela Bonet, Luis Trápaga, Ramiro Guerra, Carlos Pous, Enrique Santiesteban, Los Chavales de España, René Cabel, Los Panchos, María Luisa Landín, Tito Guizart, Toña la Negra, Sara Montiel y Libertad Lamarque.

En la actualidad presenta temporadas habituales de espectáculos humorísticos, musicales, infantiles, galas y concursos. Del mismo modo, cuenta con su propia compañía de ballet y organiza varios talleres de danza.

Como paradigma, el Teatro América pretende siempre servir de cuna para probar y sustentar a verdaderas estrellas. Sin temor alguno, su escenario se ha llenado de gloria presentando a los grandes y a los nuevos en producciones para recordar, que han dejado anécdotas valiosísimas en la memoria de los artistas y del público.

Es entonces el Festival Internacional Jazz Plaza el pretexto para demostrar la fuerza y el ímpetu de sus talentosos artistas. Brilla una vez más el América para darle mayor intensidad a la música. ●



DIARIO JAZZ PLAZA

Editora jefa: Lourdes Mederos Matos
Editora y correctora: Royma Cañas
Diseñadores: Sheyla C. Estupiñán Roldán y Raúl González Crespo

COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente de honor: Bobby Carcassés
Director artístico y general: Roberto Fonseca
Presidente: Víctor Rodríguez García
Directora comercial, protocolo y relaciones internacionales: Nilda Rivero Fernández

Directora de programación y comunicación: Lucía Ormazá Martínez

Directora técnica: Riandra Rivero Nápoles
Directora económica: María Dolores Monzón Breijo
Jefa de eventos: Sussette Núñez Vázquez
Especialista programación: María A. Borges Fernández
Jefe de logística: Yosvani Arco Martínez
Musicóloga: Brenda Besada
Producción general: Mayte Jacobo Muñiz
Productora asistente: Lucía Téllez Cabrera
Coordinadora general del Coloquio: Neris González Bello
Coordinador asistente: Pablo Delgado de la Luz y Caballero



www.musicapopular.cult.cu

festivaljazzplaza.org

CnmpCuba

Centro Nacional de Música Popular

Impresión: Palcograf, Palacio de Convenciones